



Mensaje del Santo Padre a la Fraternidad Católica de Comunidades y Asociaciones Carismáticas de Alianza en el 25 aniversario de la aprobación pontificia.

Queridos hermanos y hermanas: Feliz cumpleaños! El Señor los bendiga especialmente en este Jubileo de Plata de la aprobación pontificia de la Fraternidad Católica.

Recuerdo que el deseo de los fundadores, Brian Smith y Bob Cavnar, fue vincularse más directa y filialmente con el sucesor de Pedro, mediante el acompañamiento del Pontificio Consejo para los Laicos. Estos 25 años han dado frutos de crecimiento en número de comunidades así como en diversidad de carismas y en relaciones de comunión fraterna. Por ello, demos gracias a Dios!

El año pasado, en el encuentro con la Renovación Carismática del 1 de junio en el Estadio Olímpico, ustedes estaban ya preparando un paso adelante que pocos meses después se convirtió en realidad: compartir CF e ICCRS, los dos organismos al servicio de la Renovación en el mundo, la misma oficina, dando así testimonio de una sola corriente de gracia manifestada en la gran diversidad que crea el Espíritu Santo.

Esta decisión de profundizar la comunión entre ustedes es ya una realidad que me ha alegrado mucho. Los cambios siempre son difíciles y cuesta salir de nuestras seguridades y espacios propios para seguir lo que el Señor nos inspira. También se necesita el coraje que viene del Espíritu y se los agradezco. Al mismo tiempo, han podido comprobar que ni ustedes, CF ni el ICCRS, han perdido sus características propias, sino que se han enriquecido en la comunión, porque la comunión es obra del Espíritu Santo.

Como ustedes saben, siguiendo el parecer del Consejo de Cardenales que se ha formado para ayudarme en el gobierno de la Iglesia y en la reforma de la Curia, he instituido la Congregación de Laicos y Familia, a la que se ligará la Pontificia Academia para la Vida.

En este espíritu de conservar lo esencial y reformar lo accidental para un mejor servicio a los hombres y mujeres de nuestro tiempo en el que la Iglesia está empeñada, creo que éste es el momento de discernir juntos, Catholic Faternity e ICCRS, a la luz de la experiencia de comunión que han comenzado a vivir, la necesidad de continuar profundizando esta comunión conformando un *solo* Servicio a la Renovación Carismática mundial, que represente a la *sola* corriente de gracia, sin perder las características propias de cada uno.

Esto significa que ambos, CF e ICCRS puedan ofrecer la experiencia vivida a la múltiple variedad de expresiones que el Espíritu Santo ha querido suscitar a nivel mundial. Les pido que CF e ICCRS vayan avanzando en este camino de comunión. Profundizar y '*extender la tienda*' (Is 54, 2) de esta comunión sería la mejor manera de celebrar el Jubileo. En la comunión todos se fortalecen y nadie pierde identidad, eso sería

uniformidad, la cual ciertamente no viene del Espíritu, sino comunión en la diversidad que El suscita.

Aguardo todavía respuesta a la carta personal que entregué a los presidentes de CF e ICCRS durante mi visita al III Retiro Mundial de Sacerdotes, el 12 de junio pasado, donde les hablé en este sentido.

En Pentecostés de 2017 se cumplen 50 años de la irrupción de esta corriente de gracia en la Iglesia Católica. Los invité celebrar este Jubileo de oro junto al Obispo de Roma en la Plaza de San Pedro. Que no sea la celebración de un 'movimiento', que ustedes no son!, sino que sea la renovación de Pentecostés para la Iglesia y para el mundo, junto a todos los cristianos que han vivido la experiencia de "*nacer de nuevo*" de la que habla Jesús a Nicodemo (Jn 3, 3-6). La Iglesia y el mundo necesitan, hoy más que nunca, del Espíritu Santo! Necesitan más que nunca el anuncio del Kerygma proclamado por Pedro en la mañana de Pentecostés! Y para eso los cristianos deben estar unidos, como lo pide el Señor (Jn 17, 21-23), para testimoniar juntos el amor misericordioso del Padre que no hace acepción de personas, manifestado en Jesucristo, Señor y Salvador!

Me alegra que dos personas que han colaborado conmigo por años en mi anterior diócesis, trabajando para una mejor comprensión y unidad de la corriente de gracia, como así también en la tarea ecuménica hacia la unidad del Cuerpo de Cristo, estén hoy dentro de la FC. Sus conocimientos y experiencia les pueden ser de gran ayuda para la puesta en marcha de estos dos grandes desafíos que tienen por delante.

Termino reafirmando la misión que les diera el año pasado. Compartan con cada uno en la Iglesia el Bautismo en el Espíritu Santo.

No olviden sus orígenes, la Renovación Carismática nació ecuménica! Ecumenismo del encuentro en la oración fraterna, en el servicio al prójimo y en la oración de intercesión por nuestros mártires comunes.

Trabajen para aliviar las necesidades de los más débiles y víctimas de todo sufrimiento humano. Acérquense y toquen en ellos las llagas del mismo Jesús. Compartan también con ellos el Bautismo en el Espíritu Santo!

Estos temas los tratan en profundidad los tres primeros Documentos de Malinas, de los cuales les he hablado en otras oportunidades como una guía segura para su accionar.

En este Año de la Misericordia que está por comenzar, sean misericordiosos entre ustedes, y con el prójimo. Sepan distinguir entre el pecado y el pecador! Al pecador, misericordia como la de Jesús, al pecado rechazo y pedido de perdón.

Para hacerlo, fortalézcanse diariamente con la oración de alabanza, don del Espíritu Santo que ustedes han redescubierto para la Iglesia, y que lleva a una cada vez mayor intimidad con el Dios Trinitario.

Les doy mi bendición, con todo afecto. Jesús los bendiga y la Virgen santa los cuide! Y les pido, por favor, que no dejen de rezar por mí!

Francisco

Vaticano, 30 de octubre de 2015

